

LA VOZ DE LIEBANA

SEGUNDA EPOCA
AÑO XIX

REVISTA REGIONAL
POTES, 15 DE MAYO DE 1924

NÚM. 756

INSCRITO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE EN LAS DIRECCIONES GENERALES DE CORREOS DE MEXICO Y HABANA

PLAUSIBLE INICIATIVA

Conversa pedagógica. - Interesante conferencia pública

En los diarios madrileños, se leen, con frecuencia, las noticias de la celebración de actos públicos, organizados con miras al mejoramiento de las costumbres, al fomento de la riqueza forestal, a la paz ciudadana y a un bienestar colectivo. Santander no es la provincia que va a la zaga en este movimiento resurgente, y no podía ser Liébana una nota discordante, en ese concierto de regeneración nacional.

En efecto, esa Fiesta del Arbol que, con tanto lujo de detalles, se ha celebrado en todos los ayuntamientos, nos da la sensación de que Liébana quiere elevarse en cultura y en riqueza. Vemos, pues, que es terreno abonado para sembrar en ella iniciativas y mejoras; pero hacía falta despertarla del funesto letargo en que dormía, de esa pasividad con que, siempre pesimista, venía sesteando uno y otro año, uno y otro lustro, acaso nostálgica por la prolongada orfandad política. Ahora bien, para despertarla, hacía falta una sacudida muy violenta, un aldabonazo muy fuerte, y éste no podía darle otra persona que aquella que, además de la autoridad que da la investidura de un alto cargo oficial, disponga de los recursos de hábil gobernante, que sienta verdadera devoción por los problemas sociales y que tenga una fe ciega en el éxito. Y el despertador de esas dormidas actividades fué el ilustre delegado gubernativo don Benito González Unda que, para bien de Liébana, vino a regir los destinos de nuestra amada región.

Cuando este señor ve terminada la nueva organización de nuestros municipios e inspecciona la vida administrativa de los mismos, pasa a ocuparse de la cultura e instrucción, y, al efecto, se pone a hablar con los maestros, presidiendo una de sus sesiones mensuales. Parece que, en ella indicó, entre otras cosas, la conveniencia de celebrar actos públicos, con el fin de despertar en el público la afición a los problemas escolares, haciendo ver que la instrucción es la base de todo progreso y bienestar. La indicación se convirtió en mandato para los maestros, y desde aquel momento, se pensó en dar forma a la idea, invitando a los señores inspectores que, gustosos, ofrecieron intervenir en esta obra de propaganda cultural, y, al efecto, llegaron a Potes, el 19 del actual, la inspectora, doña Dolores Carretero; don Antonio Angulo, inspector jefe; el inspector de la segunda zona, señor Serna, y el doctor, don Juan Cuesta.

Conversa pedagógica.—El día 21, se celebró, por la mañana, una charla pedagógica, en la escuela de niños y a la que asistieron todos los maestros del par-

tido, a escuchar las teorías de sus jefes, en materia de enseñanza. Da principio, don Antonio Angulo, tratando de la importancia del trabajo escolar y señala la preferencia con que éste es atendido, por todas las naciones que hoy marchan a la cabeza de la civilización; sentando, como consecuencia, que la aristocracia ha de ser del trabajo y de la inteligencia. Da luego, normas a los maestros, para hacer más fácil y agradable su penosa misión, estimulándolos a que sigan trabajando intensamente, ya que son los obreros que más pueden influir en el resurgimiento de la patria.

El señor Garrido lee unas cuartillas, para desarrollar el tema «La educación, en la instrucción». Con gran acierto y competencia, señala la diferencia entre ambos conceptos, indicando la preferencia con que deben ser atendidas una y otra. Interviene brevemente, el señor Angulo, haciendo algunas observaciones muy pertinentes.

El doctor Cuesta, que siente y quiere los problemas de enseñanza, trata del estudio de las ciencias naturales, en la escuela. No aprueba la forma teórica en que hoy se enseñan, por lo que aparecen de escaso valor educativo y da reglas para hacer, prácticamente, el estudio de estas ciencias. Trata de los seres estudiados en su medio y manera de desarrollar sus fuerzas, valiéndose de claros y sencillos ejemplos, que dan idea clara del espíritu observador y gran competencia en la materia del joven conferenciante.

La señora inspectora, trata de las «Excursiones escolares» que deben implantarse, dice, en todas las escuelas. Manda limitar el número de niños excursionistas y fijar, de antemano, el objetivo de la excursión, ponderando los ejercicios del deporte, donde los niños se acostumbran a defenderse, a obedecer y a mandar.

El inspector, señor Serna, dice que convendría desterrar de la escuela, los textos de gramática, para el estudio de la misma. Como varias maestras no están conformes con la teoría del señor Serna, se suscita viva discusión sobre el tema, que cada quien mantiene aduciendo los argumentos del caso. Sigue el señor Serna, diciendo que considera un delito contra la infancia, someter a los niños, al penoso estudio de nombres y conceptos que no entienden y se lamenta a su paso, de la ingerencia de vocablos extranjeros en nuestro idioma, en muchos casos, bien acogidos por los que hablan la rica lengua de Cervantes. En esto, sí que estamos de acuerdo con el joven inspector.

Desde la escuela, se trasladaron, inspectores y maestros, al amplio comedor de la fonda de don José Terán, donde, presidido por el señor delegado, se celebró el banquete, con que los maestros quisieron festejar a sus distinguidos visitantes.

er

50.000

1878

re, sobre

a de Po-

la direc-

oche de la

NA

apor

e de ca-

el vapor

ntevideo

32,60 pe-

ANGEL

Gelpérez

La conferencia pública.—Anunciada en la prensa local y por las invitaciones a las personas más distinguidas de la región, se había fijado la hora de las cinco, para dar principio al acto. y aunque ésta se retrasó bastante, no tardó en verse lleno nuestro coliseo, a pesar de que muchas personas, que tenían gran interés en asistir, tuvieron que abandonar la villa, por lo avanzado de la hora, para regresar a sus hogares.

Ocuparon la presidencia el señor Delegado, juez de Instrucción, párroco de Potes, alcalde, inspectores y la comisión de maestros encargada de la organización del acto.

El señor Celada, presidente de la Asociación de maestros, en breves palabras, trata de la importancia del acto, presenta a los oradores y sigue en el uso de la palabra, el ilustrado maestro de Campollo, don Pedro G. Antón, que desarrolla el tema «Que es y cómo debe ser la educación del niño». Embargado por gran emoción, que fué desapareciendo poco a poco, el señor Antón, cautivó por el entusiasmo y el fervor que ponía en sus palabras. Dió muestras en su bien documentado discurso, que es maestro de vocación, que siente y quiere la penosa labor de la enseñanza, en la que debe predominar el amor. Fué muchas veces interrumpido por los aplausos del público, que así premió su meritoria labor.

La señora inspectora, trata de «Personas que pueden colaborar en la obra del maestro». El trabajo de la señorita Carretero, fué conciso y breve, pero muy interesante.

El señor Cuesta habla sobre el tema «Continuidad que debe existir entre el investigador, el maestro, la escuela y el pueblo.» Como, por lo general, los hombres de ciencias, no es el señor Cuesta de esos oradores de cartel que visten sus ideas de aparatoso ornato, es sencillo y práctico en el decir y, dándose cuenta del público que le escucha, trata con claridad de asuntos relacionados con la riqueza principal de la región, y recomienda a los maestros que recojan las modernas enseñanzas del investigador para llevarlas a la escuela, donde se forja el pueblo de mañana. Como al público le molesta tanta oratoria pedagógica, por no afectarle directamente, el tema elegido por el señor Cuesta fué un intermedio que agradecemos y que el público aplaudió largamente, en prueba de aprobación.

Sigue don Antonio Angulo en el uso de la palabra, presentando el tema «Colaboración del pueblo en la obra educacional».

Como este fué el objeto de organizar estas conferencias, es tema de palpitante actualidad. Demuestra, en párrafos muy elocuentes, cuál sería la labor del maestro, si en el hogar, en el paseo, en la calle y en todos los aspectos de la vida aldeana, el pueblo apreciara el verdadero valor de la educación y secundara la labor instructiva y educadora de la escuela. Tiene gran confianza, dice, en el magisterio lebaniego y, en parte, del pueblo, que ya conoce, y con el que se ha identificado, hasta el punto que pide se le considere como a un lebaniego más. Termina entonando, en párrafos sublimes, un himno a esta hermosa región, por la que siente viva simpatía. Sus últimos párrafos emocionan al público, que premia con delirante ovación al culto conferenciante.

Habla a continuación el señor párroco de Potes, quien, breve, pero muy elocuentemente, trata de la labor educacional que deben realizar, de acuerdo, el

párroco y el maestro. Con ejemplos muy apropiados y muy magistralmente expuestos, demuestra que los dos sacerdocios deben marchar al unísono para completar la obra común. Y termina el acto con sentidas frases del señor Delegado, dando las gracias a cuantos han intervenido en esta obra de cultura y de regeneración social, obra por la que siente singular predilección y para la cual ofrece su incondicional apoyo.

No terminaré esta insulsa crónica, sin felicitar muy efusivamente al señor Delegado, padre de la idea, y a la Comisión de maestros, que se encargó de llevarla a feliz término.

J. M.

Tama y abril, 28, 1924.

Fiesta del Arbol, en Pesaguero

Fué este ayuntamiento el último de los de Liébana que celebró tan simpática fiesta, y fué a la vez el único al que cupo la suerte de contar con la asistencia y cooperación de elementos tan valiosos como los señores Inspectores de primera enseñanza de la provincia, doña Dolores Carretero, don Antonio Angulo y don Víctor Serna, el doctor en Ciencias, don Juan Cuesta, previamente invitados por el celoso y entusiasta alcalde, don Juan Antonio González Lama.

Sobre las tres, partió de Potes una caravana de automóviles, ocupados por el señor Delegado gubernativo; diputado provincial, don José María de Bulnes; señores Inspectores; Comisión de maestros, y otras varias personas, a las que esperaban en plena carretera, junto al establecimiento del señor Olmo, la Corporación municipal, clero, maestros, niños y pueblo en general. Organizada la comitiva precedida de unos 200 niños, llegaron al lugar próximo, donde se habían plantado 400 árboles de pino y roble americano, cedidos por el señor ingeniero jefe de Montes, y comienza la fiesta entonando los niños el himno de la bandera, el de los exploradores y otros cánticos alusivos al acto, muy bien dirigidos por el infatigable y entusiasta maestro, don Quirino Celada. ¡Había que ver al amigo Quirino manejando la batuta!

En medio de un silencio sepulcral, hace la bendición de los arbolitos, el digno y virtuoso párroco de Pesaguero, don Santiago Lobato; a continuación, habla de la importancia y ventajas que reporta esta fiesta, con tal precisión y sencillez, que una vez más, puso de manifiesto sus grandes dotes oratorias.

El señor Celada lee y comenta unas cuartillas tan bien escritas, tan llenas de entusiasmo y tan sentimentales sobre el árbol y el pájaro, que su lectura promueve a cada rato, muchos aplausos.

Hace atinadísimas observaciones sobre la agricultura y la escuela, considerando a ésta, no como un lugar reservado, únicamente, para aprender el alfabeto, las cuentas, etc., sino, como el campo de experimentación de todo trabajo útil para la vida.

Se dirige por último, a los niños, exhortándoles a que, como buenos españoles, contribuyan a la regeneración de la patria, protegiendo a los árboles y a los pájaros y termina invitando a los niños, a que repitan con él, un viva España, el Rey, el Directorio, Liébana y la Fiesta del Arbol.

El empleado de Montes, leyó otras cuartillas y acto seguido, hace uso de la palabra, el doctor en ciencias, don Juan Cuesta; por el mucho cariño y

gran predilección, que siente por todos los problemas de enseñanza.

El señor Inspector don Antonio Angulo, hace el resumen de lo dicho por sus antecesores señala otros aspectos importantes de esta fiesta y termina con unos párrafos brillantes, de noble patriotismo, que fueron premiados por el público con una prolongada ovación.

A pesar del muchísimo calor, nadie mostró cansancio, únicamente, los pequeñuelos, que habían aguantado, a pie quieto, una hora larga, los efectos de los rayos solares, deseaban cambiar de postura y lugar, donde encontrasen algo más que discursos y algo que premiase su paciencia y esfuerzo: la merienda de rigor con que saben se terminan estos actos; pronto los vimos alegres y retozones, cuando observaron el reparto de panecillos, naranjas, pasteles y otras golosinas, que sirvió como final de la fiesta, en la que el pueblo derrochó el máximun de alegría.

Mil plácemes a las autoridades civiles y eclesiásticas de Pesaguero, que tan a maravilla saben secundar las iniciativas de nuestro entusiasta delegado gubernativo, por todo lo que redundan en beneficio de la cultura y engrandecimiento de España; mil plácemes a los señores inspectores, que con su presencia, contribuyeron al mayor realce de la fiesta; una felicitación grande y entusiasta, en grado sumo, para los señores maestros, que tan acertadamente prepararon y dirigieron a los niños y una especial del cronista, para el incansable Celada como uno de los principales organizadores y al que creo satisfecho por ver sus esfuerzos coronados con un éxito resonante.

S. GIL

La peregrinación a Santo Toribio

Nada de particular tendría el que los lebaniegos nos propusiéramo pasar la Semana Santa a las plantas de la Santísima Cruz, de la misma en que murió el Señor; lo que sí tiene mucho de extraño es que, durante dicha semana, no nos acordamos de visitar siquiera un día, aquella preciadísima reliquia que poseemos. Esta manera de pensar, tan natural y lógica, ha sido la causa de que Liébana respondiera tan bien, como respondió al llamamiento hecho por el notable articulista F. Montález, que, en LA VOZ y en la prensa de Santander, animaba a todos a ir en peregrinación a Santo Toribio, el Miércoles y el Viernes Santos, día, el primero, muy indicado además, por ser el en que caía este año Santo Toribio.

Con decir que el Miércoles Santo estaba la iglesia del Monasterio completamente llena, que había muchos sacerdotes, que las autoridades presididas por el señor Delegado y el señor Arcipreste, figuraban en casi su totalidad, y que fueron cinco alcaldes, de otros tantos ayuntamientos, y el presidente del Sindicato, cuya fiesta celebrábamos ese día, los que llevaron, bajo palio, a la Santísima Cruz, damos una idea de lo que puede calificarse como la inauguración de las peregrinaciones, que esperamos llevarán a efecto, todos los años, los lebaniegos, a Santo Toribio. Por haber andado demasiado de prisa, no pudieron organizarse, en la forma proyectada, las peregrinaciones de los valles, y sólo Cillorigo y Camaleño y el pueblo de Campollo acudieron en perfecta formación, entonando el «Perdón, ¡oh Dios mío!» y «Amante Jesús mío», pero bastó esto para ver lo admirable que re-

sultaría una cosa tan fácil como el conseguir que todos los pueblos hicieran lo mismo y, uniéndose en los puntos indicados, formaran siempre que fuera posible una peregrinación única, que desfilara por nuestras carreteras en dos filas, con absoluta separación de hombres, mujeres y niños con las autoridades de cada parroquia y cada ayuntamiento, por el centro y al frente de los suyos respectivas, y con la piedad y recogimiento que requieren los días santos. El efecto que este año produjeron las organizadas, era verdaderamente conmovedor; particularmente, los cánticos aludidos más arriba hacían un efecto sorprendente.

Podrá discutirse el día de los de Semana Santa en que se ha de llevar a efecto la peregrinación, y en este punto la opinión de los señores párrocos habrá de ser el principal elemento de juicio; lo que ya no tiene discusión para mí es que debe realizarse todos los años. Ello supondría cumplir, como corresponde, con la Santísima Cruz, y realizar una pública y hermosa manifestación de piedad, que habrá de llamar la atención, no sólo en Liébana, sino fuera de Liébana, pues será frecuente ver procesiones mucho más numerosas por las grandes ciudades, pero no peregrinaciones de esta índole por solitarias carreteras, donde la armonía de los cánticos se pierde en el silencio de los campos. Lo que hace falta es que el año próximo se ande con más tiempo que éste, para que todo salga mejor.

Mil plácemes merece don Filemón de la Cuesta (F. Montález), no sólo por el sermón, sino también por el entusiasmo con que supo y sabe trabajar por la causa de Santo Toribio. Que sepa que, por lo que de mí dependa, queda declarado hijo adoptivo de Liébana.

R. D. C.

N. de la R.—Psr haberse extraviado estas cuartillas, no se publicaron en nuestro número anterior.

Un cambio de sacerdote, que produce el cambio de proceder de un pueblo

En estos tiempos en que tanto se viene censurando, por los enemigos de la santa Iglesia católica, la misión del sacerdote, llegando hasta decir que es absolutamente inútil a la sociedad, los hechos han venido a demostrarnos, en este pueblo de la Vega, de un modo irrefutable, el gran error en que se encuentran los que así opinan.

Hace un mes, próximamente, enfermó, de bastante gravedad, nuestro dignísimo párroco don Bernabé Gómez Bulnes, y en la tarde del domingo de Pasión, se le administró, a petición suya, el santo Viático, recibiendo con tal fervor y tal serenidad, que bien puede asegurarse que su conciencia se hallaba completamente tranquila, por haber cumplido con sus deberes en su larga vida sacerdotal, pues entiendo que éste es el único motivo que, unido a una fe viva, puede producir la esperanza de otra vida gloriosa y, como consecuencia, la tranquilidad que admiramos, en tan solemne acto, las muchas personas que a él acudimos, creyendo tal vez, que sería el último testimonio de afecto y veneración que podríamos otorgar a quien, por espacio de más de cuarenta años, ha hecho tanto bien al frente de esta parroquia; pero, afortunadamente, no fué así; ya se encuentra muy mejorado, tanto,

que hace ya días que abandonó el lecho, lo que celebramos mucho.

Para sustituir a tan celoso párroco, ya que por su avanzada edad no puede continuar ejerciendo su sagrado ministerio, hemos tenido la suerte de que haya sido designado el joven sacerdote don Abel Otero Lucio, hijo del acreditado comerciante de igual nombre, que hace muchos años se halla establecido en la villa de Potes, y a quien, sin duda, conocerá la mayoría de nuestros lectores.

Digo que para nosotros ha sido una suerte tal nombramiento porque, en los pocos días que lleva entre nosotros, ha conseguido, con su carácter afable y sincero, captarse las simpatías de todas estas gentes, de tal modo, que bien puede asegurarse que ha conseguido la victoria más grande y hasta estruendosa que, desde el puesto que ocupa, puede desear.

Empezó el ejercicio de su profesión en esta parroquia con los oficios de Semana Santa, y si bien a éstos asistía numeroso público, podía muy bien atribuirse a la novedad que, para la mayoría de nosotros, constituían las Tinieblas, cuyos actos religiosos aquí hace ya muchos años que no se celebraban; pero, pasados los primeros días de oración y recogimiento, y llegado el domingo de Pascua, ya el público, deseoso de exteriorizar su satisfacción, recibió a su nuevo y muy querido sacerdote con grandes manifestaciones de entusiasmo y simpatía, elevando los jóvenes gran número de cohetes, los cuales continuaron durante la procesión y la misa, acompañándole después numerosos fieles, en la misma forma, a su regreso de la iglesia, hasta que se retiró a su casa.

De su primera plática, bien puede decirse que, por sus efectos, fué semejante a las primeras de los Apóstoles, después de recibir al Espíritu Santo, pues si allí se contaban las conversiones por miles, aquí este joven apóstol obtuvo cuanto pidió, consiguiendo que, por la tarde, no faltase ninguna persona libre a la recitación del Santo Rosario, llenándose la capilla de San Antonio como jamás la habíamos visto ninguno de los presentes, a no ser en el día de la romería, ya que, aunque sea hasta vergonzoso decirlo, los hombres, sobre todo, habían perdido, en su casi totalidad, la costumbre de asistir a tan valioso acto religioso. En lo sucesivo, es muy probable, y por ello hago votos, que no se vuelva a caer en tan lamentable indiferencia religiosa, a juzgar por la animación que se observaba en todos por continuar el buen camino emprendido.

En resumen, que, por ahora, aquí todos tenemos la impresión de que el nuevo sacerdote ha conseguido, en pocos días, mejorar notablemente las costumbres de este pueblo, en el orden religioso, y esperamos que sus efectos no tarden en conocerse, en el orden social.

Sólo me resta expresar aquí, a tan ilustrado ministro del Altísimo, el deseo de todos sus feligreses: de que le vaya siendo grata su estancia entre nosotros y se decida a acompañarnos tantos años como su antecesor.

ANTONINO G. SOBERON

Vega de Liébana, 25 de abril de 1924.

Se vende el monte, llamado de Santo Toribio, o sus productos, de unas cincuenta hectáreas, compuesto de encina y roble, situado a dos kilómetros de la villa de Potes.

Para tratar, dirigirse a don Gregorio Muñiz y G. Enterría, en Potes (Santander).

DE POTES

Exito de una fiesta

La Asociación de los «Previsores del Porvenir» acaba de celebrar el festival que conmemora los veinte años de su funcionamiento y el haber llegado en sus operaciones a reunir cien millones de pesetas.

Tal vez, en ninguna parte, se ha llevado a cabo esta plausible idea como la ha realizado la sección de Potes, el día 27 de abril, bien recuerda esta fecha, el segundo período evolutivo de tan magna institución.

El inesperado incremento de esta fiesta fué debido a dos elementos peculiares a esta región; el primero, fué la peregrina idea de hacerla en el Santuario de la reliquia auténtica de la Cruz, venerada en Santo Toribio, patrón de Liébana, bajo cuya advocación se ha puesto esta sección de los «Previsores del Porvenir». Laudable idea, porque de dicho lugar es de donde irradia la fe y la esperanza de los espíritus de esta noble tierra y a donde concurren para fines elevados y fecundos, como el de ese día.

Resalta sobremano la labor de organización del representante de la Asociación, don Marcelino F. Huidobro, en quien hay que reconocer la personificación del entusiasmo, alma vibrante, que con su noble ambición, ha hecho sentir a todos sus deseos y su lema de «Siempre adelante».

Es el genio de la propaganda. Su ingenua alegría en el vivir, su fe en el trabajo y la confianza en la eficacia de su esfuerzo, son el antecedente y la atracción de los futuros previsores...

La fiesta comenzó a la mañana. Considerable número de personas de todas clases caminaban hacia el Santuario, precedidas de la música y alborozadas en derredor del sesgar continuo de los cohetes.

La distancia al lugar destinado, se veía casi cubierta por grupos animados.

Un revoltijo inorme de chiquillería, iba interpretando al son de la música, las canciones de la tierra.

Cuando todos habían llegado, dió comienzo la misa solemne, cantada por bellas señoritas.

Dirigió la palabra a los allí congregados, el muy culto sacerdote y presidente de la asociación, don José Campillo, quien exteriorizó su emoción por la magnificencia de la función, ensalza la obra de los previsores, expone el prestigio y fin de ella, proscribire los gastos innecesarios y perjudiciales, previniendo contra las necesidades del porvenir, y moraliza los fines de esta Asociación, con la fórmula «Todos para cada uno y cada uno para todos».

Declara solemnemente patrocinada esta sección, por la «Santa Cruz», venerada en suntuoso camarín, labrado bajo la inspiración de la fé.

A la salida de misa, reaparece el rumor alegre y la gaita bullanguera, sigue produciendo las cadencias de estos valles, comunicándonos todo el sentimiento nostálgico y apasionado.

Llega la hora de la comida y por grupos diseminados bajo los árboles, se organiza un jira campestre, escuchada por las «aves del cielo» y «las flores del campo», como se adornan las parábolas, propagando la alegría de los «Previsores del Porvenir» sobre una dulce sonrisa de la naturaleza.

Al terminar este ágape, se reunieron los socios, a quienes alentaron con cálidas frases, el presidente y representante de la sección, a quienes tributaron calurosos aplausos por sus discursos, que enardecieron los ánimos y aumentaron notablemente el número de inscriptos, que lucían el distintivo con la cinta tricolor.

Continuó el baile hasta la caída de la tarde, regresando

entonces hacia la villa con extraordinario y vistoso regocijo; al llegar, en las calles, todo parecía elevarse en un vuelo de alborozo.

Con un abrazo a mi admirado organizador, me separo, no sin haber llegado a mis oídos el «Aurrera Beti» el Viva los Previsores.

El viento alejaba esta última palabra, con augurio cierto del éxito que nos espera...

UN NUEVO SOCIO

De los Valles

Polaciones

Continúo en mi nuevo empleo de corresponsal de LA VOZ DE LIÉBANA, por encargo del anterior que se halla muy ocupado y... preocupado.

—(o)—

Ha sido nombrada maestra de Lombraña, doña María A. Pinedo, que se poseionará este mes.

—(o)—

Terminado el Congreso de Educación, regresó de Madrid, sin novedad, el día 27 de abril, el corresponsal aludido más arriba, don Carlos Morante, el cual viene sumamente agradecido de toda la colonia polacioniega de la Corte.

Dice que le abrumaron con atenciones inmerecidas y nos ruega que a todos les demos las gracias más sinceras, en especial a su amigo don Eulogio Roiz, que puso su magnífico auto a disposición del congresista; a sus antiguos camaradas de la infancia don Carlos Cosío y don Juan Roiz; y a sus discípulos don Vicente San Pedro, don Restituto Roiz, don Vicente y don Antonio Fernández y don Rafael y don Máximo de Cosío. Cumplimos su encargo con suma complacencia.

—(o)—

Ha puesto, en Puente Pumar, una tienda de tejidos, nuestro amigo Vicente de Cosío Gómez. Le deseamos muchos y buenos negocios.

—(o)—

Cuando vino a este valle el delegado gubernativo de Cabuérniga nombró nuevos concejales, no dejando de los que ejercían el cargo más que a don Domingo Morante, de Belmonte.

Sólo nombró a un político de los antiguos: don Pedro Fernández, que perteneció al Ayuntamiento destituido cuando lo fueron todos.

El día 24 de abril se constituyó el nuevo Ayuntamiento en la siguiente forma:

Alcalde, don Carlos Morante Pérez.

Primer teniente, don Pedro Fernández García.

Segundo teniente, don Domingo Barrio.

Estos constituyen la Comisión permanente. Los otros concejales, cuyos cargos respectivos ignoro, son: don Ignacio San Pedro, don Domingo Morante, don Pedro de la Torre Gómez, don Marcos Ruiz Sáinz y don Antonio Vélez Gutiérrez. Al señor Morante, don Pedro de la Torre, le ha producido vivísima contrariedad esta constitución y ya ha renunciado la Alcaldía, dimisión que aún no le ha sido aceptada.

—(o)—

Parece ser que el señor Delegado gubernativo encontró bien las cosas, pues sólo notó deficiencias insignificantes, quedando el secretario, don Basilio de Cosío Fernández, a buena altura y en el buen concepto que a todos merece, por su gran laboriosidad.

Ha llegado a Lombraña el comandante don Eustasio Fernández, donde pasará unos días al lado de sus señores hermanos. Séale grata la estancia.

(o)—

Las nuevas autoridades han publicado un bando recordando a los padres la obligación que tienen de mandar sus hijos a recibir la primera enseñanza y ordenando una limpieza general de las calles de los pueblos. El público ha respondido admirablemente: los niños llenan las escuelas y las calles están aseadas como nunca.

—(o)—

El día 6, tomó posesión de la escuela de Uznayo, el maestro interino don José Pérez Andrés.

CLEMENTE

Vendejo.

Una boda.—En el antiquísimo e histórico monasterio de Santo Toribio de Liébana, recibieron las bendiciones nupciales de manos del virtuoso e ilustrado párroco de Pesaguero, doctor don Santiago Lobato Caloca, el día 7 de los corrientes, miércoles, la elegante señorita Concepción Martínez y Martímiercoles, natural del pueblo de Leronés y el simpatiquísimo cuanto rico indiano de este pueblo, don Félix Bravo Pérez.

Apadrinaron a los contrayentes la respetable y caritativa señora, doña Angeles Martínez y Martínez, hermana de la novia y don Francisco Bravo Mediavilla, ex concejal de este Ayuntamiento y hermano político del novio.

Después de la nupcial ceremonia y haber tomado el consiguiente chocolate en una de las más acreditadas fondas de la villa de Potes, los recién casados salieron en automóvil a recorrer, en viaje de novios, las más importantes y pintorescas poblaciones de España, para después regresar a referido pueblo de Leronés, donde, por ahora, piensan fijar su residencia al lado de su respetable padre, don Remigio.

Deseo a los nuevos esposos muchas felicidades en su vida conyugal, y sepa mi antiguo y queridísimo discípulo Félix, que toda la gente vendejina (ancianos, jóvenes y niños) siente en el alma su salida de este amado pueblo, donde con tan justa razón tanto se le aprecia, y muy particularmente el que suscribe estos mal pergeñados renglones.

VELARDE

Peñarrubia.

Fallecimiento.—El día 5 del corriente, falleció, en Santander, a donde se había trasladado para hacerle una operación quirúrgica, el estimado vecino de este valle, don Julián Lamadrid Gutiérrez.

A su apenada viuda, doña Higinia Verdeja Gutiérrez, sus dos tiernas niñas, y demás familiares, enviamos el testimonio de nuestro sincero pésame, y muy particularmente a su anciana madre, doña Severiana Gutiérrez, viuda del inolvidable, don Lorenzo Lamadrid.

Otro fallecimiento.—También falleció en Santander, donde había ido con el mismo fin que el anterior, de practicarse una operación quirúrgica, el estimado vecino e industrial de La Hermida, don Ulpiano Pérez. Deja el fenecido, viuda y diez hijos de corta edad. Con tan triste motivo, les enviamos el testimonio de nuestro sentido pésame.

Accidente desgraciado.—El día 6 del que rige, y en las escabrosidades de Osina, término de La Hermida, donde se encontraba guardando sus ganados cabríos, el joven de Tresviso, Salustiano González, de 19 años de edad, tuvo la desgracia de caerse desde aquellas elevadas montañas, acasionándose la muerte, y cuyo cadáver fue encontrado en la mañana del día siguiente por un hermano del mismo.

Acto seguido, se trasladó al lugar del suceso, el Juzgado municipal de este término, quien dispuso el levantamiento

del cadáver y su traslado al depósito del cementerio de La Hermida, donde, al día siguiente, le fué practicada la autopsia por los ilustrados médicos titulares de Peñarrubia y Lamasón.

M. A.

La Fiesta del Arbol, en Polaciones

El día 4 del presente mes de mayo, se celebró en este valle, por vez primera, la simpática Fiesta del Arbol, que resultó espléndida y magnífica, superando a las más optimistas esperanzas. Se recibieron 600 pinos de la Jefatura de Montes, que se distribuyeron en varios pueblos y se reservaron 100 para plantarlos en el campo escolar de Pejanda, lugar designado para celebrar la fiesta. Asistió el ayuntamiento en pleno, todo el clero, incluso el arcipreste don Felipe García, el juez municipal, el ex diputado señor Cossío; un público numerosísimo, como pocas veces se habrá congregado en este valle; varios forasteros de Liébana y Tudanca y una multitud de niños que pasaba de 200. Se esperaba al señor Delegado gubernativo y a otros personajes de Santander y Cabuérniga que no asistieron, ausencia que todos lamentaban.

Los primeros niños que llegaron a Pejanda a las dos de la tarde, fueron los de Belmonte, provistos todos de hermosas banderas, confeccionadas por la bella señorita Sagrario Morante Cosío, hija del concejal don Domingo, después llegó la maestra de Lombraña con sus niños y niñas muy bien organizados y también con banderas, entonando varios himnos que gustaron mucho; a continuación, llegó el maestro de Santa Eulalia con los niños de este pueblo y los de Salceda y Cotillos, a los cuales se agregaron los de Tresabuela, donde no hay ahora maestro; traían tres banderas nacionales y los acompañaba el concejal don Marcos Ruiz; llegaron, después, los de San Mamés, acompañados por el señor cura del pueblo, y, por fin, vinieron los de Puente Pumar, con su maestro don Octavio Morante y los niños de Uznayo donde tampoco hay maestro. con el concejal don Antonio Vélez. Los niños de la Puente cantaron con depurado gusto el himno al árbol y fueron muy aplaudidos.

Después de rezar el santo Rosario, el señor cura de San Mamés en la capilla de Pejanda, se procedió por el mismo, asistido por los sacerdotes don Vicente y don Angel Gómez, a la bendición de los árboles, y a continuación, revestido aún de capa pluvial, pronunció un magistral discurso, alusivo al árbol, que fué justamente premiado con entusiastas aplausos. Probó una vez más que es orador hondo, claro y sereno.

Ocuparon después la tribuna, cubierta con hermosa bandera nacional, los niños de la escuela de la Puente, Pilar Noriega, Aniceto Lamadrid y Oliva Cossío, que recitaron poesías dedicadas a la fiesta y al árbol, siendo muy aplaudidos. Después recitaron también versos referentes al árbol, los niños de la escuela de Santa Eulalia y Salceda. Federico de la Torre, Julio Ojugas, Benigna Gómez, Anselmo Morante y Pilar Roiz. Tocolos después su turno a los de la escuela de Pejanda y el alumno Clemente Morante pronunció un acalorado discurso, ensalzando al arbolado, y la niña María Martínez recitó muy bien una larga poesía. Todos estos niños y niñas fueron aplau-

didados con justicia y sinceridad, y más tarde, obsequiados con predilección.

También ocuparon la tribuna, don José María de Cossío, señor de la casona de Tudanca, cultísimo literato; el sobreguarda forestal, don Joaquín Pérez, el maestro, don Domingo Barrio; el secretario, don Basilio de Cosío, y, por fin, el alcalde, señor Morante, pronunció otro discurso, apropiado a las circunstancias del acto. La concurrencia premió todos los discursos con calurosos aplausos.

También se dieron atronadores vivas, iniciados por el señor cura de San Mamés, don Rafael Carrancio y más tarde por el secretario y otros, a la Religión, a la iglesia, al Rey, a España, al Directorio militar, a las autoridades del valle, a la Montaña, a los profesores, etc.

Los niños de la Puente, repitieron el himno al árbol y lo mismo los de Lombraña, siendo todos muy felicitados; y con esto se procedió a la plantación de los pinos por los niños de la escuela de Pejanda, ayudados por el sobreguarda y otras personas de buena voluntad. Después, se repartió una modesta merienda a los niños, por los maestros, señores Barrio y Morante (hijo), el secretario y el concejal señor San Pedro. En toda la fiesta se invirtieron unas tres horas. El orden fué completo y admirable. La juventud improvisó a última hora, un animado baile al son de la clásica pandereta.

Esta culta fiesta, acrecentará en Polaciones el amor al arbolado, tan necesario en todas partes, y quedará de ella recuerdo perdurable y grato.

LAS PATATAS

En vista de que la tasa puesta al precio de las patatas había retraído a los vendedores, y hacía ya tres lunes que no se presentaba ninguna patata en el mercado, careciéndose, en la gran mayoría de los casos, de tan imprescindible alimento, el alcalde de Potes, don Vicente María del Arenal, decidió poner remedio al conflicto, y de acuerdo con el alcalde de Pesaguero, don Juan Antonio González, salieron ambos con un camión automóvil, dispuestos a comprar patatas donde las encontraran, en el partido de Cervera de Río Pisuerga.

No pudieron encontrarlas hasta Parazancas, en la carretera de Cervera a Alar, y allí pudieron comprar para cargar el camión con 350 arrobas, que llegaron a Potes en la mañana del lunes 12, y con ellas pudo satisfacerse la demanda del mercado de aquel día.

El público se mostraba agradecido a la gestión de los alcaldes de Potes y Pesaguero, que han solucionado el conflicto planteado, y hará que los que tienen patatas no se retraigan de traerlas al mercado.

LA SANTUCA

Sigue siendo la tradicional fiesta de la «Santuca» la más típica, la más característica de Liébana. Sólo puede competir con ella la de la Cruz, y de la comparación, sería difícil decir cuál se llevaría la primacía, en cuanto a concurrencia y en cuanto a devoción y espíritu religioso.

Grande es la devoción de Liébana a la Santísima Cruz, pero hay que ver el fervor con que a la Virgen de la Luz dirigen sus preces, el día de la «Santuca», los lebaniegos, y los sacrificios que se imponen para ir a visitarla en su santuario de Peña Sagra, y para acompañarla, en aquel día, en el largo camino que recorre la procesión, desde Aniezo a Potes y Sancto Toribio, y regreso en el mismo día; y la enorme concurrencia de devotos que, de todos los pueblos de Liébana, vienen, el 2 de mayo, a rendir culto a la «Santuca».

Con la misma devoción, con la misma concurrencia o quizá mayor que otros años, de fieles, se celebró este año, la fiesta. La aglomeración de gente por las calles, al salir la Imagen de la iglesia parroquial, después del Rosario, y entrar en la

iglesia del convento de San Raimundo, era tal, que bien puede asegurarse que pasaba de cuatro mil personas, y no sería exagerado calcularlas en seis mil.

La inauguración de las aguas, en Trillayo

Con gran solemnidad y fiesta extraordinaria, se celebró, el domingo 11 del actual, en el pueblo de Trillayo, la inauguración de la fuente y lavaderos, construidos a expensas de los jóvenes indios de dicho pueblo, don Felipe Cuevas y don Gerardo Monasterio. La importancia que revistió dicho acto, requiere que le dediquemos mayor espacio del que disponemos en este número; por ello, dejamos para el próximo, la reseña detallada de la fiesta.

AL VUELO

AVISO.—Rogamos a nuestros suscriptores de Cuba, (con excepción de los de Camagüey), se sirvan hacer efectivo el importe de las suscripciones de que se hallen en descubierto, a nuestro agente en la Habana, don Anastasio Wichí, Sol, 8.

—(o)—

Han marchado para Santander, las bellas señoritas Mercedes Linares López Dóriga y, su prima, Josefina Vélez Linares.

—(o)—

Con objeto de pasar una temporada al lado de sus padres, ha salido para Santoña, con su bella nena, la señora doña Visitación Díez, esposa del digno juez de instrucción de este Partido, don Angel Campano.

—(o)—

En nuestra iglesia parroquial, se celebró el día 1 del actual, el matrimonio del joven interventor de la sucursal del Banco de Santander, en esta villa, don Luis Fernández Huidobro, con la bella señorita, Consuelo Serdio. Dió la bendición nupcial a los novios, el joven presbítero, don Abel Otero Lucio y fueron padrinos, la señora doña Carlota Garrido, tía de la novia y don Jesús Fernández Huidobro, hermano del novio.

Después de haber sido obsequiados los numerosos invitados, con un espléndido desayuno, en casa de la señora viuda de Serdio, emprendieron los recién casados, su viaje de novios, proponiéndose visitar varias importantes poblaciones.

Les deseamos muchas felicidades.

—(o)—

El día 4 de abril, fué bautizado en el pueblo de Turieno, con el nombre de José María, un niño, que dió a luz, doña Florencia Almirante, esposa de nuestro estimado suscriptor, don Heliodoro Soberón.

Fueron padrinos, don José Soberón Almirante y doña María Isabel Soberón Pérez, residentes en Recreo, Matanzas, Cuba, y en su representación, don Vicente Soberón y doña Marcela Soberón Ibáñez.

Reciban, los padres, nuestra enhorabuena.

—(o)—

Nuestro amigo, don Ricardo Acebal y su esposa, doña Gregoria Celis, recientemente llegados de Montevideo, a su pueblo de Baró, han salido en viaje de recreo, a visitar las principales poblaciones de España.

—(o)—

Han estado breves días en ésta, en su viaje de novios, nuestro amigo, don José Rodríguez Bustamante y su joven y bella esposa, doña María Galvarriato.

—(o)—

En uso de una breve licencia, ha estado dos días en esta villa, el sargento de Artillería, alumno de aviación, Pepe Vilares, de guarnición en Ceuta, a cuya plaza, ha regresado.

—(o)—

En el monasterio de Santo Toribio, el día 7 del actual, fiesta del Patrocinio de San José, contrajeron matrimonio, la virtuosa señorita de Leronés, Concepción Martínez y Martínez y el simpático y bondadoso indiano de Vendejo, don Félix Bravo Pérez. Fueron padrinos, doña Angeles Martínez de Olano, hermana de la novia y don Francisco Bravo Mediavilla, cuñado del novio. Bendijo a los contrayentes, el señor párroco de Pesaguero, don Santiago Lobato, primo de la novia.

Entre los concurrentes, vimos además del señor párroco de Santo Toribio, don Eduardo Barredo, a la hermosa niña, Socorrito Cosío, hija de la madrina y al primo de la novia, don Ricardo Díaz.

Todos participaron de un espléndido desayuno, que en el mismo monasterio sirvió Emilia Gómez de Caldevilla, ayudada por María Reda.

Los novios, que piensan fijar por ahora su residencia en Leronés, salieron con el propósito de visitar Madrid, San Sebastián, Covadonga y otros puntos. Reciba nuestro querido y respetable amigo, don Remigio Martínez, padre de la novia y doña Prudencia Pérez, de Vendejo, madre del novio, así como nuestros respetables amigos, los indios residentes en el Uruguay, don Jesús Martínez, hermano de la novia y don Valentín Bravo, hermano del novio, nuestra más cordial enhorabuena.

—(o)—

En el pueblo de Brez, fué encontrado muerto en la cocina de su casa, el anciano de 80 años, don Jacinto Gómez, el viernes, 9 del actual.

Como en su muerte parece que concurren circunstancias especiales, el Juzgado interviene en el asunto, por lo cual y por que tenemos por criterio, no dar demasiada extensión a cierta clase de informaciones, no damos hoy más detalles de tal asunto.

—(o)—

Por falta de espacio, dejamos de publicar unas cuartillas, tituladas «Reto y réplica», de don Esteban Almirante.

Por la misma causa, se queda también sin publicar, la reseña de la fiesta religiosa en Tudes.

Ama de leche joven, se ofrece. Dirigirse a Eulalia Duque, en Colio.

Se vende una casa y huerta y dependencia, sita en la Plaza, de la villa de Potes, que fué de don León Gozalo Llorente. Para enterarse de las condiciones, dirigirse al señor Arrenal, en Armaño, Cillorigo.

Se vende en el pueblo de Aliezo (Liébana), una casa de habitación y servicio, unidas, con su gran corral y un huerto, contiguo a las mismas. El que se interese en comprar dichas fincas, enténdase con don Teodoro Gutiérrez, vecino de Bedoya.

RIANCHO - Fotógrafo - POTES
SE HACEN AMPLIACIONES Y TODA CLASE DE ESTUDIOS FOTOGRAFICOS.

PRECIOS CONVENCIONALES, A DOMICILIO.

CASA MAESTRO.—Carbajal, 3, Santander.

Campos Elíseos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

fundado en 1864, por

Francisco Vidal Codina

dirigido por

Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada casa:

ARBOLES FRUTALES

en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan.

VIDES AMERICANAS

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta casa, a quienes lo soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes.

TELEGRAFO Y TELEFONO NÚMERO 38

Banco de S

Fundado en

Capital: 10.000.000 de pesetas.

Desembolsado: 2.500

CAJA DE AHO

establecida e

Intereses: 3 por 100 a la vista,

mestre, sobre cualquier cantidad,

La sucursal establecida por e

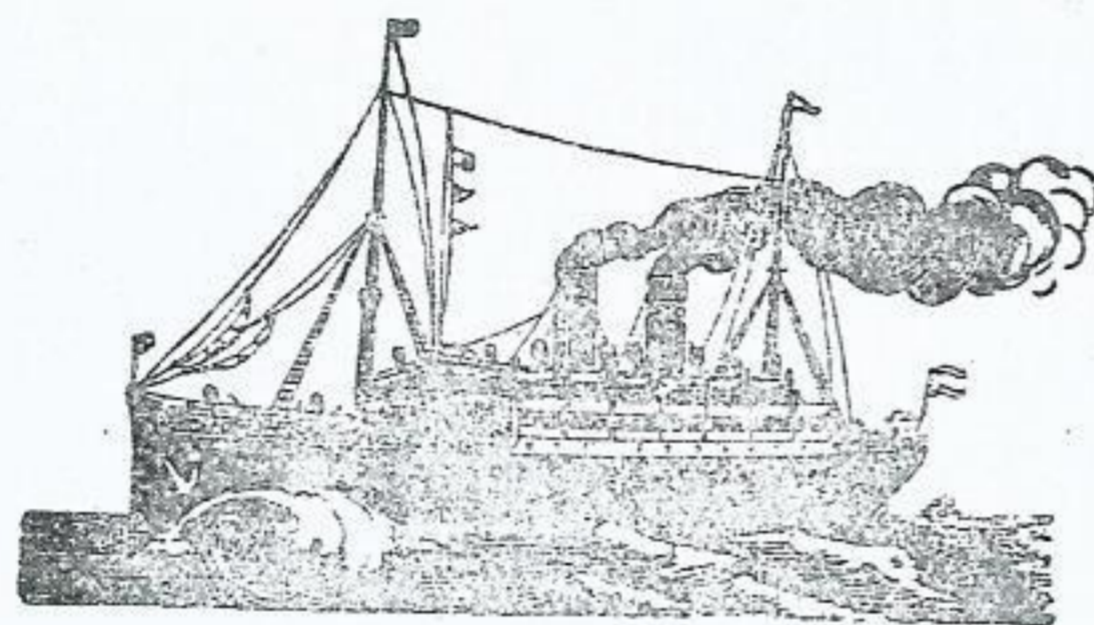
villa de Potes, realiza toda clase c

banca, bajo la dirección de don J

TAMANTE.

Horas de despacho: Días labora

una de la mañana y de tres a cinco



VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

Compañía Transatlántica de Ba

Línea a Cuba y Méjico

El día 19 de marzo, a las tres de la tarde, saldrá de Santander el vapor

ALFONSO XIII

SU CAPITAN, DON AGUSTÍN GIBERNAU

admitiendo pasajeros de todas clases y carga para a Habana, Veracruz y Tampico. Este b de camarotes de cuatro literas y comedores para emigrantes.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA: pesetas 535, más 14,50 de impuestos. Total, 549,50.

PARA VERACRUZ: pesetas 535, más 7,75 de impuestos. Total, 592,75.

PARA TAMPICO: pesetas 535, más 7,75 de impuestos. Total, 592,75.

Línea a la Argentina

El día 31 de marzo, a las diez de la mañana, —salvo contingencias— saldrá de Santan SAN CARLOS, para trasbordar en Cádiz al vapor

Infanta Isabel de Borbó

que saldrá de aquel puerto el día 7 de abril, admitiendo pasajeros de todas clases con desti neiro, Montevideo y Buenos Aires.

Precio del pasaje en 3.ª ordinaria, para ambos destinos, incluido impuestos, pesetas 557

Para más informes y condiciones, dirigirse a sus agentes en Santander, señores HIJOS PEREZ Y COMP., Paseo de Pereda, 36. Teléfono 63. Dirección telegráfica y telefónica: GEL